

Robert Vannoy , Deuteronomio, Conferencia 10B

© 2011, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Centralización de la adoración en Deuteronomio 12, artículo de Halwarda

III. La centralización de la adoración y sus implicaciones para la fecha del Deuteronomio
AD Halwarda Artículo “El lugar que el Señor elegirá”

Introdujimos el número romano III en la última clase. Se trata de “ La centralización del culto y sus implicaciones para la fecha de Deuteronomio”. Creo que lo que haré aquí es presentarles inicialmente el contenido de un artículo, que creo que es excelente sobre el tema, escrito por un hombre llamado D. Halwarda . Era un erudito holandés del Antiguo Testamento que murió cuando tenía poco más de 40 años, hace unos 10 años. Era un joven erudito al momento de su muerte y había comenzado a publicar y a realizar un trabajo tremendo, pero el Señor se lo llevó. Escribió un artículo sobre este tema publicado en este pequeño libro que sólo está disponible en holandés. En cierto modo resumí la esencia del asunto y, al menos inicialmente, quería dárselo porque creo que él plantea el problema muy bien, y a partir de él se pueden entender los problemas involucrados. El título de su artículo es “El lugar que el Señor tu Dios elegirá”. Ahora reconoce que esto proviene del capítulo 12 de Deuteronomio.

1. La declaración del problema Él dice: “Pocos lectores de la Biblia se dan cuenta de que en esta frase nos enfrentamos al problema fundamental del estudio moderno del Antiguo Testamento, pero ese es el caso”. Puede que haya exagerado un poco su caso, pero creo que tiene algún valor hacerlo. “La raíz del problema del estudio moderno del Antiguo Testamento se encuentra en esta frase: 'el lugar que el Señor tu Dios escogerá'. Esto es así porque es esta frase, relativa a un lugar legítimo de culto en Israel, la que constituyó la clave de la primera parte del trabajo de Wellhausen sobre la historia de Israel que más tarde se convertiría en su libro *The Prolegómenos a la Historia de Israel* . La clave de ese trabajo se centra en esta frase. Halwarda dice: “Se puede decir que este estudio [*Los Prolegómenos de la Historia de Israel*] fue el gran punto de inflexión en el

estudio del Antiguo Testamento, y a pesar de las críticas a los detalles, posteriores al momento en que se publicó, por los cambios en método e investigación. Todavía mantiene su posición dominante hasta el día de hoy. Entonces, gracias a Wellhausen, el capítulo 12 de Deuteronomio se ha convertido en el trampolín para una crítica completamente destructiva de la Biblia, pero no ha dejado casi nada intacto del Antiguo Testamento”. Lo que Halwarda está haciendo es otorgar enorme importancia a la interpretación de Wellhausen de Deuteronomio 12 como el núcleo de toda la hipótesis JEDP de Wellhausen.

Halwarda continúa: “Lo que es más notable es que Wellhausen dio una exégesis de Deuteronomio 12 que, en su mayor parte, cuenta con el acuerdo de la mayoría de los exegetas que creen en la Biblia. Leyó Deuteronomio 12 en el sentido de que todas las ofrendas de Israel debían estar unidas a un santuario en un lugar central de adoración, que finalmente se convirtió en el templo. Todas las ofrendas estaban ligadas a ese único lugar de adoración central, y todo altar fuera de Jerusalén era ilegal. Toda ofrenda que alguien trajera de otro lugar alto, por ejemplo, era ilegal. ¿Por qué? Porque no fue llevado al lugar que el Señor había elegido. De modo que Deuteronomio 12, según Wellhausen y según la mayoría de los exegetas creyentes en la Biblia, exigía esta centralización del culto. Deuteronomio 12 significaba que la adoración estaba prohibida en cualquier lugar que no fuera el santuario central. Los derechos exclusivos estaban en el templo.

El punto en el que Wellhausen y la mayoría de los eruditos que creen en la Biblia difieren es que mientras estos últimos mantienen a Moisés como el escritor de Deuteronomio 12, Wellhausen sitúa el escrito en el tiempo de Josías, quien fue el primero en deshacerse de los lugares altos y restringir ofrendas al templo de Jerusalén”. Lo que Halwarda está planteando aquí es el acuerdo básico entre los exegetas que creen en la Biblia y Wellhausen en el significado y la interpretación del capítulo, declarando la centralización de la adoración, pero los exegetas que creen en la Biblia dirían que Moisés escribió eso (ca. 1400-1200 a.C.). Wellhausen diría que era la época de Josías (621 a. C.), y que fue el primero que intentó borrar los lugares altos y convertir el centro exclusivo de culto en Jerusalén. De modo que desde el lado ortodoxo el capítulo se situaría en el

tiempo de Moisés. Wellhausen creía que es de la época de Josías, 621 a.C.

a. Las 3 etapas del lugar de culto de Wellhausen: santuarios múltiples, oposición profética a santuarios múltiples, post-exilio centralizado La razón de Wellhausen para 621 es que esta regulación del culto exclusivo es imposible de concebir antes. Su teoría se basó en la opinión de que el centro de adoración pasó por tres etapas discernibles cuando se estudian las secciones históricas del Antiguo Testamento. Si nos fijamos en las secciones históricas del Antiguo Testamento, hay tres fases discernibles de evolución con respecto al lugar de culto. La primera fase fue ésta: el altar no estaba atado a un lugar específico. Había muchos altares y muchos lugares de culto. En la época de Jueces y Samuel, se encuentran muchos altares en uso. Parece que el pueblo se apoderó de los lugares altos de los cananeos y nadie tuvo objeciones a colocar altares en casi cualquier lugar. En la época de Samuel, él ofrecía en los lugares altos para que las celebraciones religiosas pudieran llevarse a cabo en casi cualquier lugar. Wellhausen dijo que posteriormente hubo aprobación divina a los lugares de culto existentes al afirmar que su origen se debía a la aparición del Señor en un lugar determinado. Se le llamó teofanía, lo que luego legitimó un lugar como lugar de culto. El Señor apareció en Betel y Siquem, por lo que eran lugares legítimos. Pero en esta primera fase no se pensó en que el culto estuviera limitado a un lugar con exclusión de todos los demás. La idea de Wellhausen del tipo de adoración primitivo y más libre (tienes este tipo espontáneo de religión y cada ocasión de la vida que daría lugar a una expresión de acción de gracias) era que había un altar cercano donde se realizaban sacrificios.

Pero luego, lentamente, comenzó a establecerse un cambio. Todavía no hemos llegado a la segunda fase, pero el cambio comienza a establecerse bajo la influencia de los primeros profetas, Amós y Oseas. Comenzaron a surgir críticas contra el culto desenfrenado. Con el surgimiento del movimiento profético, comenzaron a proclamar que la verdadera adoración no era la ofrenda de sangre de toros y machos cabríos, sino una vida ética. Los profetas no deseaban actividades de culto; querían una forma de vida adecuada. Querían ética. No es que se opusieran a la multiplicidad de altares como tal,

pero vieron un peligro en una religión que hacía hincapié en el culto porque las exigencias morales de Dios no recibían su merecido cuando la gente acudía en masa al altar y simplemente pasaba por todos los lugares. esas ceremonias. Gracias a esta oposición de los profetas [ésta es toda la teoría de Wellhausen, la resume Halwarda] los lugares altos perdieron su significado. Además, la situación política llevó lentamente a Jerusalén a pasar a primer plano. Después de la caída de Samaria en 722, ya no hubo competencia por parte del Reino del Norte en lo que respecta a la observancia del culto. Casi al mismo tiempo, el profeta Isaías proclamó en el sur la posición inexpugnable de Jerusalén. Jerusalén comienza a ser el centro de atención en la época de Isaías.

Todos estos factores juntos conducen a la segunda fase en la que Jerusalén y el templo se vuelven dominantes. Wellhausen dijo que se entendía que una abolición radical de todo el culto no podría tener éxito. Entonces hubo un intento de reforma y concentración. Ahora bien, no se puede destruir por completo el culto. Los profetas se opusieron a ello, pero no pudieron borrarlo por completo, por lo que hubo un intento de concentrarlo, reformarlo, y esa influencia profética estuvo detrás de este desarrollo. Pero aunque los profetas y los sacerdotes eran enemigos mortales (básicamente dos esferas diferentes de preocupación religiosa), los profetas y los sacerdotes trabajaron juntos en este asunto de reforma y concentración. Tenían un interés mutuo allí. Como los sacerdotes de Jerusalén tenían una gran ventaja material al concentrar el culto en la capital, los profetas promovieron lo mismo también en relación con su concepto monoteísta de Dios. Así que realmente es necesario dejar de hablar, como hizo Wellhausen, sobre “el dios de Betel”, “el dios de Beerseba”, el dios de todos estos lugares. Había un Dios y un lugar legítimo de culto. Entonces, a través de esta influencia común, influencia profética e influencia sacerdotal, todo eso influye en el intento de Josías de eliminar la adoración en los lugares altos y en todos los lugares de la tierra excepto Jerusalén, y esa fue su gran reforma en 621. Esa es la segunda fase.

Sin embargo, ese intento estaba condenado al fracaso; la gente estaba apegada a los lugares santos. Tan pronto como murió Josías, el culto volvió a estos lugares. Según Wellhausen, la reforma nunca habría tenido efecto duradero si no hubiera sido por el

exilio. Porque con el exilio, el pueblo fue desarraigado por completo, sacado de la tierra y todo el sistema de adoración fue roto. Cuando Ciro, en el año 539 a.C. dio el edicto que permitía el regreso, había una generación que nunca había podido sacrificar nada. No habían crecido con las viejas prácticas de épocas anteriores. Y sólo en ese momento hubo una generación de personas que pudieron dedicar su corazón y su alma a la realización de las ideas reformistas del culto centralizado.

Entonces eso trae la tercera fase: el exilio rompió completamente con el pasado, y después del exilio y el regreso, el pueblo ya no pensó en establecer lugares altos. Simplemente aceptaron como evidente el objetivo de los profetas y los sacerdotes antes de que debería haber un lugar de adoración, y ese era el templo en Jerusalén. Esa es la tercera fase: el tiempo post-exílico de adhesión real a un lugar de culto que nunca antes se había experimentado.

b. Importancia de Deut. 12 para la teoría de Wellhausen Queremos ir un poco más allá al establecer los antecedentes de la posición de Wellhausen y comprender el papel clave que desempeña el capítulo 12, y luego ver qué dice el capítulo y qué hacemos con eso. Continuaré resumiendo para ustedes el artículo escrito por Halwarda sobre “El lugar que el Señor su Dios elegirá” y el significado que atribuye a la interpretación del capítulo 12 de Deuteronomio en relación con toda la estructura de Wellhausen de esta teoría JEDP. Y en el proceso, comienza mencionando que la teoría de Wellhausen pasó por tres fases discernibles en relación con la historia del culto en Israel. Entonces hubo una primera fase en la que hubo multiplicidad de santuarios. Hubo una segunda fase con la influencia de los profetas en su oposición a la multiplicidad de santuarios y a favor de la centralización del culto. Pero eso no fue del todo exitoso hasta después del exilio, cuando llegamos a los tiempos post-exílicos. Luego llegas a la tercera fase donde tienes el establecimiento del lugar de culto central y exclusivo. Así que ese fue en general el desarrollo que esbozó, y lo discutimos en la última hora de clase.

C. 3 fases en la ubicación de los altares de adoración en Israel

1. Código de Ley: Éxodo. 20

Entonces, para retomar desde ese punto estas fases de la historia del culto de Israel en conexión con el lugar de culto: multiplicidad de altares, centralización de altares, lo que sea, existe esa progresión que vio Wellhausen. Ahora, a continuar. Wellhausen dijo que la historia no sólo se mueve en estas tres fases, sino que descubrimos las mismas tres fases en la ley dada. No sólo la historia de la adoración se movió en esa secuencia, sino que en las leyes de Israel se encuentran representadas las mismas tres fases. La razón por la que dice eso es que la ley del altar de Éxodo 20 corresponde a la primera fase de la teoría: la multiplicidad de altares. La ley del altar se encuentra en Éxodo 20. Ahora Éxodo 20 aparece en el “Libro del Pacto”, y en los versículos 24 al 26 lees: “ Me harás un altar de tierra, y sobre él sacrificarás tus holocaustos, y vuestras ofrendas de paz, vuestras ovejas y vuestros bueyes; en todos los lugares donde esté escrito mi nombre, iré a vosotros y os bendeciré. Y si me haces un altar de piedra, no lo construirás de piedra labrada; porque si alzas tu herramienta sobre él, lo contaminarás. Ni subirás por escalones a mi altar, para que no se descubra en él tu desnudez”.

2. Deuteronomio 12: Centralización en un solo lugar Note la frase “Pero en todos los lugares donde escribo mi nombre”. El Señor vendrá a ellos, y los altares que se construyeron en varios lugares deberán corresponder con la descripción que allí establece. Pero según Wellhausen, la ley de altares de Éxodo 20 suponía una multiplicidad de altares correspondientes a la primera fase. Esa ley se puede atribuir a J y a E –el documento JE– y que la imagen de multiplicidad de altares allí reflejada corresponde a la imagen histórica proporcionada por esas dos fuentes.

Ahora, si avanzamos más, Deuteronomio 12, según Wellhausen, exige la destrucción de los lugares paganos de ofrenda y ordena que el Señor sea adorado en un solo lugar. De modo que Deuteronomio, entonces, y la ley en Deuteronomio 12, corresponden a la segunda fase de este desarrollo. Por supuesto, como comentamos antes, Wellhausen lo sitúa en el año 621 a.C. cuando Josías promovió su reforma. De sus fuentes JEDP, eso deja solo a P. Y según Wellhausen, P es claramente posterior a D porque en D la centralización está explícitamente ordenada y, por lo tanto, todavía se

deben encontrar prácticas contrarias existentes, pero P ya no insiste en eso. P simplemente supone que un santuario central es normal. En ese documento sólo hay un lugar. Según P nunca hubo otra manera. Es sólo una cuestión de suposición; hay un lugar de culto y no es cuestión de conflicto con la multiplicidad de altares. En la época de P, suponían que había un lugar de culto; todo el mundo está de acuerdo con eso. Luego lo asigna a la tercera fase: a los tiempos post-exílicos para el origen de aquello.

Ahora encuentra que esa secuencia también se confirma con otras cuestiones (no queremos entrar en todo eso), pero la fuerza del sistema de Wellhausen no se basa en un solo punto, sino que abordó esta cuestión desde muchos puntos. de diferentes direcciones, y su evolución de la adoración es algo que llega a una conclusión sobre la base de mucha evidencia convergente. Este es sólo un factor clave de su teoría: la progresión y la relación con el lugar de culto, no sólo históricamente sino también jurídicamente. Tiene una fecha firme, 621 a.C. y ese documento D. Así que trabajó desde 621 hasta un tiempo anterior; luego trabajó en la otra dirección después del 621 para fechar este material post-exílico.

Por supuesto, el resultado causa estragos en todo el Antiguo Testamento. Porque, ¿qué sirve de fundamento al Antiguo Testamento?--El Pentateuco. Divide el Pentateuco en documentos fuente del JEDP y ninguno de ellos ya es fundamental. Porque Moisés, en lugar de ser el *fundamento* de todo lo que sigue, Moisés es el *resultado*. Él es el resultado. Él es el punto final al que se llega en la historia de la religión del Antiguo Testamento. La religión en los tiempos antiguos no era diferente de la religión cananea. El Señor era simplemente un dios no diferente de los otros dioses cananeos. De modo que el punto de partida del sistema de Wellhausen no es la revelación mosaica, sino el paganismo semítico temprano. Lo que hace el sistema de Wellhausen es ir desde el paganismo hasta Moisés. Entonces, ¿qué es, según la estructura bíblica, el comienzo?: la revelación mosaica. Para Wellhausen, la “revelación mosaico” es el fin. Ahí es donde todo se está moviendo, particularmente en el movimiento profético hacia el monoteísmo, la centralización de la adoración y, en última instancia, la elaboración de las implicaciones de eso y la legislación levítica con su ritual detallado. Ese es el último

punto.

3. Los profetas como innovadores

En el proceso de hacer toda esa línea de destrucción de múltiples lugares de culto y avanzar hacia la centralización, los profetas quedan suspendidos en el aire. Porque los profetas, entonces, ya no son reformadores que se basan en el fundamento de Moisés. Los profetas no proclaman las viejas costumbres ni llaman al pueblo a volver a ellas. Los profetas son innovadores: están proclamando nuevos caminos. De modo que la función de los profetas no es defender y proclamar el camino de Moisés, se podría decir, que originalmente había sido revelado como opuesto al paganismo, y hacer que Israel regrese a su argumento de que Israel es distinto de sus orígenes paganos. Pero los profetas conducen al pueblo con su predicación ética desde el paganismo temprano y finalmente lo llevan a Moisés. Eso es lo que hace la teoría de Wellhausen. Los profetas sacan a la gente del paganismo con su predicación ética y realmente la llevan a “Moisés”, el “Moisés” del sistema de Wellhausen.

2. Respuestas de Halwarda al Deut. de Wellhausen. 12 teoría

Esa es básicamente la evaluación que Halwarda hace del sistema de Wellhausen. Creo que eso te da una idea y te da una idea que puede ser útil. Si lees *los Prolegómenos de Wellhausen*, es un libro enormemente complejo. Creo que la presentación de Halwarda es útil para ver algunas de sus implicaciones. El punto principal de Halwarda es que la historia de la oposición a la teoría de Wellhausen se dirige principalmente contra varios detalles de este sistema en lugar de llegar al corazón del mismo. Por supuesto, no es que los detalles no sean útiles también, pero según el enfoque de Halwarda aquí, el corazón de este sistema es la cuestión de la “centralización del culto”, y ese es el punto clave en todo el sistema de Wellhausen. Por eso, como mencioné, Halwarda dijo al comienzo de su artículo: “Pocos lectores de la Biblia se dan cuenta de que en esta frase, 'el lugar que el Señor tu Dios elegirá', nos enfrentamos al problema fundamental del estudio moderno del Antiguo Testamento. .” Por eso siento que es tan

significativo. Creo que Halwarda puede haber exagerado su caso, pero aun así hay algo aquí que tiene enormes implicaciones.

a. Múltiples altares autorizados en los libros históricos (cf. 1 Reyes 18-19) Elías y los profetas de Baal en el Monte Carmelo Ahora, lo que continúa haciendo es esto: señala que hay ejemplos en los libros históricos que cubren la época. desde los Jueces hasta e incluyendo el tiempo del período del Reino donde obviamente se hacía referencia a la multiplicidad de altares en los libros históricos. Dice que es difícil contentarse con decir que el culto en cada caso en estos diferentes altares era ilegal.

Señala que hay ejemplos de cultos que eran ilegales y no conformes a la ley. Por ejemplo, a partir de Jueces 17, la adoración que Miqueas promovió y que se describe en esos últimos capítulos del libro de Jueces, donde se estableció ese santuario privado con los levitas, obviamente estaba involucrada idolatría. Era un culto ilegal. Además, el hecho de que Jeroboam hijo de Nabat estableciera sus becerros en Betel y en Dan ciertamente tenía la intención de ser un centro de adoración rival de la adoración en Jerusalén, y tal, fue condenado como pecado.

Pero todo esto, dice, no quita que en este período la multiplicidad de altares *per se* no fuera condenada, sino sancionada. Lo señala en varios casos. En el caso de Elías, en el tiempo de Acab del Reino del Norte, donde se opone al culto a Baal y a los profetas de Baal, después de ese enfrentamiento con el pueblo en el Monte Carmelo en I Reyes 18, cuando Jezabel viene detrás de Elías, se vuelve muy desanimado. Huye de Jezabel y sale al desierto; y en I Reyes 19:10, mientras él está descansando en una cueva, y el Señor le dice: “¿Qué haces aquí, Elías?” Él responde: “He tenido mucho celo por Jehová Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas, y yo, sólo yo, he quedado, y ahora ellos están buscando quitarme la vida”. Una de las quejas de Elías es que el pueblo había derribado los altares del Señor en plural. Habían abandonado los altares del Señor y aparentemente estaban siguiendo los altares paganos. No pasó mucho tiempo antes de que en el Monte Carmelo el propio Elías erigiera un altar. En 1 Reyes 18:31, “Elías tomó doce piedras

conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob. Con las piedras edificó un altar en el nombre del Señor e hizo una zanja alrededor del altar ”. Luego oró y el Señor respondió a esa oración. Y no se percibe el más mínimo indicio de que haya alguna ilegalidad relacionada con su construcción y después aparte del altar de Jerusalén. Se da la sugerencia, al menos en 1 Reyes 19:10, de que un punto de crítica válida contra los israelitas de esa época fue que destruyeron los altares del Señor.

b. No hay oposición profética a múltiples altares También es al menos interesante, como señala Halwarda , que nunca leemos una sola vez sobre oposición profética contra la multiplicidad de altares. No hay ningún elemento del mensaje profético que esté explícitamente dirigido contra la multiplicidad de altares. Ahora bien, si eso fuera un problema, tendría que ser un argumento desde el silencio. Al menos se podría acusar a los profetas de descuidar este tema. ¿Por qué los profetas no se manifestaron fuertemente contra la multiplicidad de altares?

C. Samuel tenía muchos altares Los libros de Samuel son particularmente importantes en cuanto al tema de la multiplicidad de altares. Samuel era un profeta; él era un reformador; construyó varios altares y sacrificó en varios altares. En I Samuel capítulo 9 él va a un lugar alto en Ramá y ofrece un sacrificio en la ciudad de Ramá. En 1 Samuel 7 y 1 Samuel 10, Samuel ofrece sacrificios en Mizpa. Y en I Samuel 11:15 ofrece uno en Gilgal. Entonces tienes una mención explícita de la ofrenda de Samuel en los altares en Ramá, Mizpa y Gilgal.

También tienes la referencia en 1 Samuel 16:2 de que hizo una ofrenda en Belén, lo cual parece ser sancionado divinamente porque, fijate en el contexto: “El Señor dijo a Samuel: '¿Hasta cuándo llorarás por Saúl, teniendo en cuenta que te he ¿Lo rechazó para que gobernara sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y vete. Te enviaré a Isaí de Belén, porque me he procurado rey entre sus hijos. Ve y unge a uno de los hijos de Jesé.' Samuel dice: '¿Cómo voy a ir? Si Saúl se entera, me matará’”. Saúl era el rey, ungirá a otro rey y Samuel se opondrá a eso. “El Señor dice: 'Toma contigo una novilla y di: "He venido a

ofrecer sacrificios al Señor". Parece que había sido una práctica tan normal que alguien tomara una novilla, fuera a Belén y ofreciera un sacrificio. No habría despertado curiosidad alguna por parte de Saúl.

d. Se acepta el “sacrificio” de David en Belén En una ocasión posterior, después de que David había sido ungido y Saúl todavía era rey, David no estaba en su lugar en la mesa de Saúl en 1 Samuel 20. Cuando se despertó la curiosidad de Saúl sobre por qué David no estaba Allí encontramos en 1 Samuel 20:24: “David se escondió en el campo. Cuando llegó la luna nueva, el rey se sentó a comer, y el rey se sentó en su asiento como las otras veces, en un asiento junto a la pared; y se levantó Jonatán, y Abner se sentó al lado de Saúl, y el lugar de David quedó vacío. Sin embargo Saúl no dijo nada aquel día porque pensaba: 'Le ha pasado algo, no está limpio; seguramente no está limpio’”. En otras palabras, parece que debe haber sido algún tipo de comida de culto porque el primer pensamiento fue que no podía venir ritualmente. Pero luego, al segundo día, “Saúl dijo a Jonatán: '¿Por qué el hijo de Isaí no viene a la mesa ni hoy ni ayer?’ Jonatán responde a Saúl: 'David me pidió encarecidamente permiso para ir a Belén. Él dijo: “Déjame ir, te lo ruego; porque nuestra familia tiene sacrificio en la ciudad; y mi hermano me ha ordenado que esté allí’”. Así que de nuevo fue a Belén. ¿Por qué? Ofrecer un sacrificio. Su hermano le había ordenado que estuviera allí para ello, y esa fue la razón por la que entonces no estaba en la mesa de Saúl. Entonces esa ofrenda local aparentemente era una costumbre en ese tiempo y nadie vio ninguna desviación de la ley porque alguien iba a otro lugar a ofrecer un sacrificio.

mi. Deut. 12 y el deseo de David de construirle una casa a Dios Pero algunos dicen que eran tiempos inestables; el templo aún no había sido construido, y Deuteronomio 12:10 dice: “Cuando pases el Jordán y habites en la tierra que Jehová tu Dios te da en heredad, y cuando él te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, así que habitéis seguros; entonces habrá un lugar que el SEÑOR tu Dios escogerá para hacer habitar allí su nombre”. En otras palabras, después de que los israelitas hubieran logrado el descanso,

habría adoración centralizada. Con mucha frecuencia se señala que Deuteronomio dice esto, y que 2 Samuel 7:11 es el punto en el que se cumplieron esas condiciones. Ahora 2 Samuel 7 es ese capítulo que contiene las promesas del Señor a David con respecto a su casa, o dinastía, que el Señor iba a establecer para siempre cuando David le preguntó si podía construir una casa o templo para el Señor. En el versículo 11 dice: “Y como desde el tiempo que mandé que hubiera jueces sobre mi pueblo Israel, y os hice descansar de todos vuestros enemigos, también os dice Jehová que os hará una casa/dinastía”. Ahora, algunos han tratado de argumentar entonces que cualquier cita de una multiplicidad de altares antes de II Samuel 7 fue sancionada porque la multiplicidad era permisible hasta que el Señor diera descanso y hasta que se estableciera la situación de paz en la que la centralidad de la adoración podría entonces funcionar bien.

F. Absalón y el Santuario de Hebrón Pero incluso si ese fuera el caso, no ayuda con Elías y además, Absalón, por ejemplo, incluso después de 2 Samuel 7:11, organizó su revolución en el santuario de Hebrón. En 2 Samuel 15, David aprueba el deseo de su hijo de ir a Hebrón a pagar un voto, nuevamente sin gran consternación por ir a otro lugar a sacrificar. 2 Samuel 15:7: “Y aconteció que después de cuarenta años Absalón dijo al rey: Te ruego que me dejes ir a cumplir el voto que hice a Jehová en Hebrón. Porque tu siervo hizo un voto mientras estaba en Gesur en Siria, diciendo: “Si el Señor me hace volver a Jerusalén, entonces serviré al Señor”. David se lo concede a su hijo y, por supuesto, a Absalón. va a Hebrón y comienza una revolución allí, pero la ocasión para ir a Hebrón era nuevamente, para pagar un voto y ofrecer un sacrificio.

gramo. El descanso y el lugar sólo son posibles en los días de Salomón, no en el día de Josué. Además, y esta es la respuesta de Halwarda a la referencia de 2 Samuel 7, si este asunto de descanso y paz se refiere a enemigos externos, la aplicación de Deuteronomio 12 sólo es realmente posible durante la época de Salomón y luego durante un período muy breve después, porque si estamos hablando de enemigos externos, casi constantemente a lo largo de la historia de la nación de Israel hubo amenazas de

enemigos externos. Sólo hubo un corto período en el que no hubo amenaza de enemigos externos . Entonces Halwarda dice que el resto al que se refiere Deuteronomio 12 no tiene referencia a enemigos externos, sino internos, y que el logro de esa condición realmente se menciona en Josué 22:4, justo al concluir la conquista de Canaán. En Josué 22, después de la conquista y las dos tribus y media son enviadas a casa, leemos en el versículo 4: “Y ahora Jehová tu Dios ha dado descanso a tus hermanos, como les prometió. Ahora pues, volved y volved a vuestras tiendas y a la tierra de vuestra posesión que os dio Moisés siervo de Jehová al otro lado del Jordán. Pero procurad con diligencia cumplir el mandamiento y la ley”. De modo que ve “el resto” al que se refieren las promesas de Deuteronomio cumplido mucho antes de la época de David; se cumplió en tiempos de Josué.

Muy bien, entonces vayamos un poco más allá. El pasaje de Éxodo 20:24-26, ¿cuál es el punto de las regulaciones allí? Continuaremos con esto la próxima vez.

Transcrito por Angie Sykeny
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips